

TALLERES DE GESTIÓN DE RIESGO DE DESASTRES CON ENFOQUE SOCIO-COMUNITARIO EN VIRREY DEL PINO, LA MATANZA

Nahuel Spinoso^{1,2}, Daniel Anaya², Alicia Salman³, Lucía Filippo³, Camila Diaz⁴, Martín Solís⁵

nahuel.spinoso@gmail.com

¹ Programa de Estudios Rurales y Globalización (PERyG), Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales (EIDAES), Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)

² Dirección Provincial de Riesgos y Emergencias - Subsecretaría de Emergencias, Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires

³ Subsecretaría de Emergencias, Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires

⁴ Dirección de Análisis y Reducción de Riesgos - Subsecretaría de Emergencias, Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires

⁵ Dirección de Información y Monitoreo de Alertas y Emergencias - Subsecretaría de Emergencias, Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires

Palabras clave: Gestión integral del riesgo, Participación comunitaria, Mapeo colectivo

1) INTRODUCCIÓN:

Entre los meses de agosto y noviembre del año 2021 el Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires realizó un abordaje integral de la seguridad en distintos barrios de Virrey del Pino, en el municipio de La Matanza. Participaron las Subsecretarías de Formación y Desarrollo Profesional, de Articulación Institucional de la Seguridad y de Emergencias.

En ese marco, la Subsecretaría de Emergencias realizó ocho encuentros en el CIC del barrio Los Álamos para trabajar las problemáticas vinculadas a las emergencias. El objetivo fue fortalecer la gestión del riesgo desde una perspectiva socio-comunitaria. En formato de talleres participativos, se abordaron diferentes aspectos del riesgo asociado a la vida cotidiana de los barrios, al conocimiento del riesgo y a la actuación en las emergencias. Para ello se realizaron actividades con referentes, organizaciones sociales, instituciones y vecinos de distintos barrios: Los Álamos, El Sol, Nicole, Barrio Golf, El Triángulo (km 30) y Esperanza.

2) METODOLOGÍA

Estos talleres se apoyaron en la estrategia de reducción del riesgo de desastres (Naciones Unidas, 2015) y las etapas de la gestión de riesgos (Figura 1). La metodología se basó en la participación comunitaria, los conceptos se desarrollaron a partir de la participación de la comunidad y de sus experiencias.

La participación comunitaria en la gestión integral del riesgo es fundamental porque parte de las personas, sus realidades particulares y sus problemas (OPS, 2006). Además, la valoración de los conocimientos adquiridos en la vida cotidiana promueve la reflexión sobre lo que las personas perciben a diario.

La otra herramienta utilizada fue el mapeo colectivo. El mapeo es una práctica grupal que facilita el abordaje de territorios sociales y geográficos (Risler y Ares, 2013). Permite el intercambio de saberes y experiencias de diversos actores en un espacio de trabajo colaborativo. El resultado es un relato colectivo, representado en un mapa, que visibiliza

distintos aspectos del riesgo: salud, contaminación, inundaciones, centros de evacuación, entre otros. Así, se construye conocimiento sobre las amenazas que afectan a la comunidad, sus vulnerabilidades, sus fortalezas, los recursos y los riesgos en el ámbito local.



Figura 1: Gestión Integral de Riesgos (Subsecretaría de Emergencias PBA)

3) RESULTADOS:

En los primeros dos encuentros se abordó el conocimiento del barrio de los vecinos y sus perspectivas del riesgo. Se presentaron las nociones de la gestión de riesgos con el objetivo de que identifiquen las amenazas y vulnerabilidades de cada barrio. Así, elaboraron mapas de riesgos (Figura 2) donde identificaron sus referencias y la principal amenaza: la inundación.

En el tercer encuentro se abordaron nociones de hidrometeorología y se brindaron herramientas para anticipar emergencias vinculadas a ciertos eventos: precipitación, granizo, tormenta, viento, neblina, crecidas de ríos y arroyos en la cuenca. Los vecinos describieron sus experiencias, mencionaron los daños e impactos que se producen en sus barrios y las acciones/estrategias que llevan a cabo antes, durante y después de cada evento.

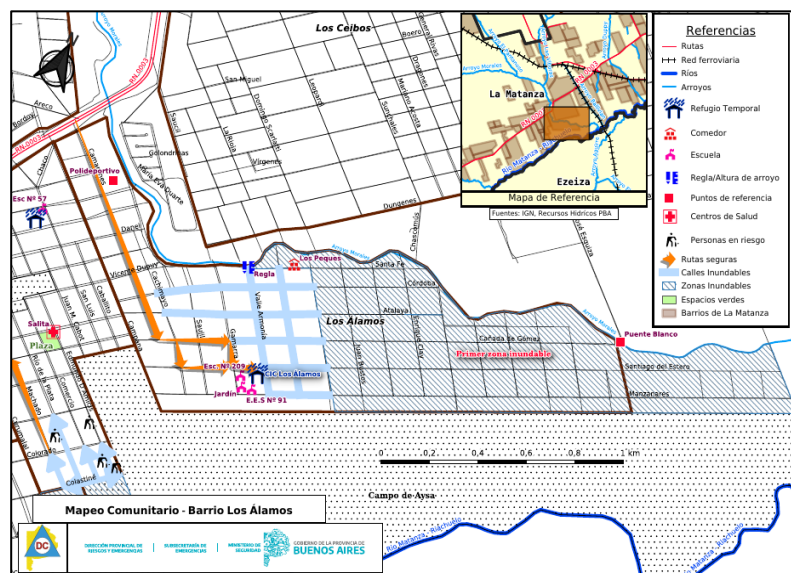


Figura 2: Mapa comunitario de riesgos (Los Álamos)

En el cuarto encuentro, se presentaron los Sistemas de Alerta Temprana como una herramienta de organización socio-comunitaria frente a los riesgos. Se discutieron las posibles medidas para reducir los riesgos de cada barrio y cómo prepararse para afrontarlos.

Se completaron los mapas de riesgos socio-comunitarios (Figura 2) considerando la ubicación de recursos comunitarios y personas vulnerables en el mapa. Además, se identificaron qué recursos son necesarios ante una inundación y a qué etapa de la gestión de la emergencia corresponden: prevención, respuesta o reconstrucción.

El quinto y sexto taller consistieron en capacitaciones. Una de ellas sobre técnica y práctica de reanimación cardiopulmonar (RCP), y también sobre primeros auxilios. La otra capacitación abordó la seguridad en el hogar, el manejo de focos ígneos, la prevención de accidentes domésticos y recomendaciones para asistir un parto de emergencia.

El séptimo taller consistió en la planificación de una jornada solidaria de cuidado socio-comunitario. A partir de los temas abordados se elaboraron propuestas de intervención en cada barrio: promoción de la limpieza y el reciclaje; actividades en torno a la salud y la prevención de accidentes en el hogar; un relevamiento de necesidades de los vecinos más vulnerables a las inundaciones y la limpieza de las orillas del arroyo Morales (Los Álamos).

En el último taller se realizó una capacitación acerca del funcionamiento de los albergues temporales en el contexto de una emergencia. Se brindaron una serie de recomendaciones para su organización, las condiciones de la infraestructura necesaria y la definición de roles en el albergue. Además, se discutió si las escuelas deben funcionar o no como albergues.

El cierre de los talleres se realizó en Campanopolis, un parque medieval ubicado en González Catán. Allí se entregaron los certificados de participación a los asistentes y al referente de cada barrio se le entregó el mapa comunitario de riesgos elaborado en el taller (Figura 2).

4) CONCLUSIONES:

Las conclusiones de estos talleres remarcan primero la importancia de reconocer los saberes locales en la prevención, la respuesta y la reconstrucción de los eventos adversos. Los vecinos de los barrios son quienes conocen y viven las emergencias producidas tanto por amenazas hidrometeorológicas (lluvias y crecidas de ríos) como por amenazas de origen humano (ahogamientos en tosqueras y piletas abandonadas, contaminación).

Es primordial promover el involucramiento y la articulación de vecinos, referentes y organizaciones sociales para sistematizar el conocimiento local acerca del riesgo y fomentar las estrategias comunitarias de prevención y la preparación ante las emergencias.

Además de fortalecer las capacidades locales, se requiere una mayor presencia estatal, con una mirada integral y articulada con las organizaciones comunitarias, para prevenir las emergencias, mejorar la capacidad de respuesta y evitar la pérdida de vidas humanas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Organización Panamericana de la Salud (OPS), 2006. Guía para la elaboración de mapas de riesgos comunitarios. Quito, Ecuador: OPS.

Naciones Unidas, 2015. Sendai Framework for Disaster Risk Reduction 2015 – 2030. United Nations, Geneva Switzerland.

Risler, J., y Ares, P., 2013: Manual de mapeo colectivo : recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa / 1a ed. - Buenos Aires: Tinta Limón.